

Querido Julián,

Albergaba la esperanza de acudir a los actos que tenéis previsto realizar con motivo de la festividad de San Alberto Magno y al mismo tiempo agradecer a esa junta directiva de ARQUICMA que presides, la distinción de Socio de Honor, pero una fuerte e inoportuna gripe atrapó a mi mujer Ana, siendo este el motivo principal que nos priva de poder asistir.

Como sabes, hace unos 15 días, estuvimos en Puertollano, causándonos una tremenda ilusión volver nuevamente para poder disfrutar de esa ciudad viva, brillante y al mismo tiempo muy querida por nosotros, que pide a sus dirigentes unas emociones acordes con las de sus gentes, algo que persigue darle Julián Maldonado a manos llenas, a través de ARQUICMA. En su fórmula no hay trampa ni engaño: la mezcla de acercar la química, a tan amplia región como es Castilla la Mancha, revestida de emoción y ternura con la dosis justa de profesionalidad, y todo ello desde la inteligente percepción de algo tan delicado como es la sensibilidad de una asociación de químicos, que han impuesto la encomiable tarea de recuperar en lo que tiene de referencia esencial para llegar a un mejor entendimiento de verdadero espíritu relacionado con la química. No se trata, ciertamente, de una asociación de investigación, su tarea es menos ambiciosa. No es aventurado decir que pertenece al benemérito linaje de quienes desean convertir ARQUICMA en un bien al servicio de todo lo relacionado con la química.

Como brindis os ofrezco estos versos:

*Quien pudiera desde Asturias dominar las alturas en alas cabalgando de un mágico alcotán para veros desde arriba, sin velos ni tapaduras, felices, dichosos todos, en asociación real.*

*Guardo, guardo aquí dentro tanto agradecimiento que al tener que admirarlo al compás de una estela me encuentro dócil guiado por vuestra candela en fin, más que gratitud es reconocimiento.*

*Después de deciros que vais a ser una asociación ideal levanto mi vaso de bello cristal de bello cristal y sabroso licor y "el casco" vaciemos brindando al amor.*

Desde Gijón, le doy las gracias a esa junta, presidida por Julián Maldonado, por ofrecerme esta distinguida distinción, que no merezco.

Ramón Artime Gutiérrez